

crítico nonostante tutte le sue molteplici e rigorose applicazioni —crítica letteraria e storica— corre il rischio di appiattare la lettura biblica mortificandone la dimensione ermeneutica aperta al confronto con le esigenze vitali dei lettori di oggi. D'altra parte i nuovi tentativi di lettura sincronica del testo biblico in tutte le sue diramazioni e forme —letture strutturale, narrativa, sociologica e psicologica— non lo apre immediatamente al dialogo con l'universo culturale e vitale del lettore odierno» (p. 21-22). Es uno de los aspectos en que insiste el último documento de la Pontificia Comisión Bíblica, la necesidad de presentar un heme-néutica que, al mismo tiempo que científica y técnica, sea accesible y provechosa para el cristiano de a pie.

Después de una amplia introducción, recorre el a. todo el IV Evangelio, aceptando la ya clásica división del Libro de los signos (Jn 1, 1-12, 50) y el Libro de la gloria (Jn 13, 1-21, 25). Resulta un poco raro que en esa división, dada en el índice general, no ponga aparte el Prólogo (Jn 1, 1-18) y el Epílogo (Jn 21), aunque luego como es lógico hable de la singularidad de esos pasajes. Las perícopas las va titulado por el contenido y en cada una de ellas recorre tres apartados: la estructura literaria y temática, el análisis exegético y, por último, la historia y la actualidad de la interpretación. Termina con varios índices: de citas bíblicas, de textos judaicos, de pasajes de Qumran, de textos rabínicos, de escritores judíos y de autores, tanto antiguos como modernos.

Recuerda cómo Clemente de Alejandría habla en su breve comentario de que «S. Juan, por último, consciente de que en los otros evangelios los hechos materiales (*somatikà*), se habían ya narrado, animado por los discípulos y divinamente inspirado por el Espíritu, compuso un evangelio espiritual (*pneumatikòn euangèlium*)» (Eusebio, *Historia eclesiástica*, VI, 14, 7). De esa forma se ponía de relieve

la clave precisa para una correcta interpretación del IV Evangelio, la perspectiva teológica, contemplativa podemos decir, desde la que el hagiógrafo narra los hechos realmente ocurridos.

Opta por una lectura sincrónica del texto (cfr. pp. 22 y 55), sin que ello suponga el rechazo de la validez de la exégesis diacrónica, a la que en algún momento recurre, aunque primando siempre el texto tal como nos ha llegado. Al principio de cada capítulo o de cada perícopa comentada aporta una bibliografía bastante actualizada, aunque en ocasiones se echen de menos algunos títulos importantes.

En la introducción se nos hace breve el espacio dedicado a la doctrina del IV Evangelio, tocando apenas temas tan importantes como la Eclesiología o la doctrina sobre los sacramentos. En cambio se extiende a veces en demasía en otros aspectos quizá menos interesantes, sobre todo desde la óptica teológico-pastoral en la que se coloca el a. A la hora del comentario hubiera sido bueno indicar de alguna forma, quizá al margen, o en cabecera de página, los versículos concretos que se comentan, ya que de lo contrario es un poco enojoso la consulta, e incluso la lectura.

La parte dedicada a la historia de la exégesis resulta la más interesante y original de contenido. Es una aportación poco común en los comentarios, a pesar de la riqueza que supone el conocimiento de una tan larga tradición de comentaristas del IV Evangelio.

A. García-Moreno

Attilio GANGEMI, *I racconti post-pasquali nel Vangelo di San Giovanni*, vol. III, Galatea Editrice, Acireale 1993, 523 pp., 17 x 23.

Es el tercero de los volúmenes que el a. publica bajo el mismo título (cfr.

«Scripta Theologica», 26 [1994] 787-788). Este lo dedica a comentar Jn 21, 1-14 con el subtítulo «Gesù si manifesta presso il lago». En el primer capítulo habla de la problemática y de la estructura literaria de Jn 21. Pasa luego a estudiar Jn 21, 1-8 en el capítulo segundo. Como hace luego en cada análisis vuelve a estudiar la estructura de la perícopa, analizando meticolosamente el texto para terminar con una especie de recopilación de lo dicho y que el a. llama «rilettura sintetica». El capítulo tercero lo dedica a Jn 21, 9-14. Por fin el capítulo cuarto vuelve a otra «rilettura sintetica» de todo el pasaje estudiado Jn 21, 1-14. Anuncia un cuarto volumen dedicado a Jn 21, 15-25.

Como en volúmenes anteriores las notas a pie de página son abundantes y muy extensas. Quizá en demasía. Así, por ejemplo, dedica una nota de nueve páginas a tratar las diversas interpretaciones que se dan al número ciento cincuenta y tres de la pesca milagrosa (cfr. pp. 309-318). En ocasiones resultan de gran utilidad por los datos que aporta, aunque en ocasiones la bibliografía no está bien actualizada (cfr. pp. 168, nt. 377, donde no pasa del año 1987 al hablar de la identificación del Discípulo amado).

La exposición resulta iterativa y excesivamente centrada en las posibles estructuras, así como abunda en consideraciones analíticas del relato que se hacen prolijas. En alguna ocasión deriva a cuestiones que son ajenas al texto. Así ocurre cuando al hablar de que Jesús esperaba en tierra a que llegara la barca con los apóstoles, trata del tema de la tierra prometida y de su importancia teológica en las promesas de Dios a su pueblo (cfr. p. 258).

Es de alabar la paciente labor de análisis estructural, así como la abundante bibliografía, no sólo citada, sino también muchas veces analizada. De todas formas, resulta una obra reservada a lectores es-

pecialmente interesados en el tema y preparados para entenderlo.

A. García-Moreno

**Innocenzo GARGANO**, «*Lectio divina*» *sul Vangelo di Giovanni*, Ed. Dehoniane, Bologna 1992, 168 pp., 18 x 11.

El A. parte de la colocación de Jn 6 delante de Jn 5. Da una serie de razones para dicha dislocación, conocidas ya y no del todo convincentes. Luego habla de una división en «chiasmo» de todo el IV Evangelio, aunque sin dar claramente dicha división. El centro estaría en Jn 6, 16-21, donde se da una referencia implícita con el Exodo y el Génesis (cfr. p. 10). De acuerdo con esta disposición va recorriendo algunos pasajes y los comenta de una forma más parenética que propiamente exegética. Prescinde de citar a otros autores, excepción hecha de algún que otro autor de la antigüedad entre los que destaca Orígenes y se echa de menos a S. Agustín; tan rico en sus tratados sobre el IV Evangelio.

Después de la Introducción, pasa a considerar diversos pasajes, titulados para dar la clave de lectura: «Sono io non temete» (Jn 6, 16-21); «Volete andarvene anche voi?» (Jn 6, 1-15; 6, 22-71); «Questo fece come inizio dei 'segni' il Gesù di Galilea» (Jn 2, 1-11); «Donna, perché piangi?» (Jn 20, 1-18); «Il pozzo e l'acqua viva» (Jn 4, 4-42); «Sono io che ti parlo» (Jn 4, 26); «Maria di Betania» (Jn 12, 1-11); «La donna adultera» (Jn 7, 53-8, 11); «L'itinerario di Giuda verso la consumazione del tradimento e la risposta di Gesù» (Jn 13, 1-30). Termina con un epílogo, donde insiste en la necesidad de leer el IV Evangelio en profundidad y con una actitud de conversión al Señor.

Como libro de divulgación puede contribuir a un mejor conocimiento del Evangelio de S. Juan.

A. García-Moreno